

CONSTRUYENDO UNA VISION COMUN

BUILDING A COMMON VISION

Por/by Carla Rose Jacobs, Kelly Terbasket
y/and Carol Lynn Thevarge

Entre febrero de 1990 y enero de 1991, Co-Development Canada llevó a cabo el Proyecto Intercambio con la Juventud Nativa Sudamericana, entre diez jóvenes nativos del pueblo mapuche, en el sur de Chile; y diez jóvenes de las Comunidades Indígenas de Cold Water, Upper Nicola, Similkameen, Squamish, Mount Currie, Anderson-D'Arcy y Blackfoot de la Columbia Británica de Canadá. Los participantes, cinco mujeres y cinco hombres de cada país, permanecieron tres meses en comunidades indígenas.

Las selecciones que presentamos a continuación han sido extraídas de los informes escritos por algunas de las cinco nativas canadienses que participaron en el proyecto.

He recibido la mejor oportunidad de mi vida para ampliar mis horizontes, al participar en un intercambio cultural. Experimenté un despertar espiritual en Chile. Conozco sólo un poco sobre mi cultura, tradiciones y lengua; pero viendo por lo que el pueblo mapuche ha pasado, me doy cuenta que debemos luchar mucho más para aprender nuestras costumbres nativas.

La juventud mapuche compartió con nosotros sus tradiciones, idioma, canciones y bailes mientras estuvieron en Canadá. Me embargó un sentimiento poderoso el ver jóvenes, hermanos y hermanas, practicar sus costumbres ancestrales. Esto me permitió abrir los ojos, corazón y dedicación a aprender más acerca de mi propio pueblo. Decidí llevar a Chile mi manto distintivo, el cual forma parte de la vestimenta tradicional de mi madre en un *potlatch* (ceremonia festiva de los nativos del Pacífico Norte de América, donde el anfitrión hace regalos a los invitados).

Recién llegadas a Chon-Chol participamos en una ceremonia *Ngillatun*, donde una *machi* (mujer que posee poderes medicinales y religiosos) dirigió la ceremonia. Esta fue la primera vez que Lily y yo bailamos una canción Squamish y yo me puse mi manto.

En la escuela me tomé la libertad de dar un discurso en *mapudungun* (idioma de los mapuche). Pienso que realmente sorprendí a los estudiantes y profesores cuando les hablé en su propio idioma durante nuestra última noche en *Chon-Chol*. Aprendí *mapudungun* más rápido que el castellano. Me siento orgullosa de haber podido hablarles en su lengua. Ahora me doy cuenta que debo aprender mi lengua materna, ¡especialmente si pude aprender dos idiomas en dos meses y medio!

Carla Rose Jacobs

Comunidad Indígena Squamish, B.C.

Between February 1990, and January 1991, Co-Development Canada carried out the South American Youth Exchange Project, between ten Native youths from the Mapuche Community of southern Chile and ten Native youths from the Cold Water, Upper Nicola, Similkameen, Squamish, Mount Currie, Anderson-D'Arcy and Blackfoot Indian Bands of British Columbia, Canada. Five young men and five young women from each country, stayed for three months with Native communities.

The selections that follow have been extracted from the final reports written by some of the young Canadian Native women who participated in the project.

I have been given the best opportunity in my life to broaden my horizons by going on a cultural exchange. I have experienced a spiritual awakening in Chile. I know a little bit about my culture, traditions and language; but after seeing what the Mapuche people are having to go through, I have come to realize how much harder we have to fight to learn our Native ways.

The Mapuche youth shared with us their culture, traditions, language, songs and dances while being in Canada. This is what helped me to open my eyes, heart and devotion to learning more about our people.

I decided to bring my button blanket with me to Chile. This is part of my mother's Native traditional wear used during a *potlatch* (feast of the Native people of the Pacific Northwest, in which the hosts offer presents to their guests). When we arrived at *Chon-Chol*, in the south of Chile, we participated in a *Ngillatun* ceremony, led by a *machi* (Mapuche traditional ceremony led by a medicine woman). Lily and I danced to a Squamish song and I used my button blanket.

At the school, I took the liberty of learning a speech in *mapudungun* (Mapuche language). I think that I really surprised the students and the teachers when I spoke to them in their own language on our last evening in *Chon-Chol*. I picked up *mapudungun* faster than I did Spanish. I felt proud of myself being able to speak to them in their mother tongue. I now realize that I have to learn to speak my mother tongue, especially given that I was able to learn two languages in two and a half months!

Carla Rose Jacobs

Squamish Indian Band, B.C.

Todo lo que aprendí acerca de los mapuche, sus luchas de hoy, sus luchas en los últimos quinientos años, es todo tan similar a nuestro pueblo, similar a todos los pueblos indígenas del mundo.

¿Adónde va este mundo? Da miedo pensarlo. ¿Por qué hay tanta injusticia? Este viaje me hizo comprender que estamos en este planeta todos juntos. Si mi hermano sufre, yo también sufro. Tenemos que unirnos y trabajar juntos, porque todos somos sobrevivientes. Nuestros pueblos, los pueblos indígenas, han sobrevivido, han vivido en armonía con la tierra desde los comienzos del mundo. Hemos sobrevivido la viruela, los cañones, los internados, el alcohol y la discriminación. ¡Los mapuche han sobrevivido quinientos años de guerra y lucha! Y todavía mantienen sus ceremonias tradicionales y su idioma. ¡Es increíble!

Esta capacidad de sobrevivir es lo que le voy a transmitir a mis hijos, a través de nuestras ceremonias, leyendas e idioma. Estoy decidida a estudiar, a escuchar a mis maestros, mis mayores. ¡Nunca me he sentido más orgullosa de ser una mujer similkameen!

Kelly Terbasket

Comunidad Indígena Lower Similkameen, B.C.

Darme cuenta que hay otros Indígenas en el mundo que tienen las mismas luchas que nosotros me ayudó a superar mis debilidades. La oportunidad que tuve de ver a los Mapuche, jóvenes y viejos, luchando para mantener su identidad, permitió darme cuenta que es el momento para que nuestra generación guíe a nuestro pueblo hacia la ruta del reconocimiento de los indígenas del mundo.

Carol Lynn Thevarge

Comunidad Indígena Anderson Lake Band, B.C. 🌐

Traducción de Lorena Jara



Mujer mapuche/Mapuche woman

Everything I've learnt about the Mapuche, their struggles today, their struggles for the past five hundred years, is so similar to our people. Similar to all the Indigenous people around the world.

Where is this world heading? It's scary to think about it. Why is there so much injustice? This trip has made me realize how we're all on this planet together. If my brother hurts, so do I. We have to come together and work together because we are all survivors. Our people, Indigenous people, have survived, have lived with the land from the beginning of time.

We have survived smallpox, guns, residential schools, alcohol, discrimination. The Mapuche have survived through five hundred years of

Wars and fighting! They still have their traditional ceremonies and language! It's incredible!

This ability to survive is what I will pass on to my children, through our ceremonies, our legends, our language. I am determined to learn, to listen to my teachers, my Elders. I have never felt more proud of being a Similkameen woman!

Kelly Terbasket

Lower Similkameen Indian Band, B.C.

To realize that there are other Aboriginal people of the world who have the same struggles as we do, helped flush the weakness away. The opportunity to see the Mapuche, young and old, struggling to maintain their identity helped us realize that it is our generation's time to guide our people in the direction of being recognized as Aboriginal people of the world.

Carol Lynn Thevarge

Anderson Lake Indian Band, D'Arcy, B.C. 🌐